



**BOLETIN  
SALESIANO**

**MAYO- JUNIO 1973  
LIMA-PERU**

#### **NUESTRA CARATULA**

En este mes de Mayo en que el mundo cristiano celebra la fiesta de María Auxiliadora, el Boletín Salesiano rinde una vez más su cariñoso homenaje a la Madre, publicando en su carátula una bella y estilizada imagen, obra de un artista de nuestro tiempo.

# BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA FAMILIA SALESIANA

---

DIRECTOR: DR. EMILIO VALLEBUONA MERA — MAYO - JUNIO 1973 — N.º 47  
OFICINAS, REDACCION Y TALLERES — AV. BRASIL 210 — LIMA - PERU

## SUMARIO

---

- 1.—El último lugar para Don Rúa
- 2.—De la homilía de Pablo VI en la beatificación de Don Rúa
- 3.—La presencia divina
- 4.—Anecdotario de Don Bosco
- 5.—Diez años de pontificado
- 6.—Para reflexionar
- 7.—Dice nuestro Rector Mayor a toda la Familia Salesiana
- 8.—Santa María de los jóvenes
- 9.—Eduquemos como Don Bosco
- 10.—Medios sobrenaturales de que se valía Don Bosco en la educación
- 11.—Los problemas de la Iglesia de hoy
- 12.—Matrimonio-Familia
- 13.—El magisterio de la Iglesia ante el problema del aborto
- 14.—Nueva misión salesiana en Africa
- 15.—A los pobres los tendréis siempre con vosotros
- 16.—Las vocaciones al estado religioso salesiano
- 17.—Entrevista al presidente del movimiento mundial de los Exalumnos
- 18.—Noticias del Perú y del Mundo

## EL ULTIMO LUGAR PARA DON RUA

(Extractamos, reducimos y adaptamos un artículo del escritor francés R.P. Francis Desramaut, historiador, que nos habla de la humildísima sencillez del Beato Miguel Rúa recientemente beatificado por Pablo VI)

Al beatificar a Don Rúa, el Papa ha puesto sobre el tapete sus virtudes para que reflexionemos. Hay una que será difícil olvidar, después de haber contemplado ese rostro alargado, de ojos hundidos y constantemente inflamados.

### DON RUA FUE UN SACERDOTE HUMILDE

Poseía la humildad de los pobres y pequeños que nos ha regalado el evangelio. Ella nos hace capaces de ponernos en el último lugar, precisamente en el momento que nuestro orgullo demanda el primero. El prototipo es el niño sin pretensiones.

Don Rúa no se puso jamás en primer plano, ni siquiera cuando le habría sido dición: Sucesor de Don Bosco, Superior fácil hacerlo. Basta pensar en su conde una congregación mundial, estimado por santo, considerado otro Don Bosco.

Hay gente que se muere de miedo de pasar inobservada. Él, se esconde. Quiso permanecer siempre a la sombra de aquel gran hombre que en su niñez lo había fascinado.

### EJEMPLOS A GRANEL

Distraigámonos gozando en la lectura de algunos. En su tarjeta de visita habría podido poner, apenas muerto Don Bosco, "Rector mayor de los salesianos". El no lo hizo. Por humildad y por espíritu de pobreza, tomó las tarjetas de Don Bosco que decían: "Sac. Giovanni Bosco" y como habían quedado bastantes,

las completó: "Sac. Michele Rúa successore di Don Bosco". Su dirección figuraba sencillamente en las guías: "Sac. Miguel Rúa, via Cottolengo, 32".

En sus viajes por el exterior sucedía que la gente se apretujaba para besarle la mano y algunos más atrevidos le cortaban un pedacito de sotana para tener un recuerdo; él se lamentaba dulcemente: "esta gente no sabe que soy un pobre sacerdote", "si me conociesen no habrían hecho eso". Y a menudo agregaba: "muchas veces Dios escoge los medios más débiles para las obras más grandes a fin de que se reconozca que la obra es suya".

Don Bosco no jugó a ser grande. Nunca se creyó un personaje. Lo mismo pasó con Don Rúa.

Cuando fue a Palestina la gente se disputaba el honor de estar a su lado, de tocarlo, y de aclamarlo. Y no solo los cristianos si que también los árabes y los judíos querían aproximarse al hombre de Dios. Don Rúa ante estas manifestaciones de veneración decía: "¡cómo quieren a Don Bosco; ellos ven en mi pobre persona la de Don Bosco!"

No tuve la dicha de conocer a Don Rúa, decía una Hija de María Auxiliadora pero una vez le escribí y como me respondió por su secretario, él mismo me contestó a la segunda carta, después que yo le había pedido que quería tener algunas palabras de su puño y letra. Estas fueron sus expresiones: "Ud. quiere que yo mismo le escriba; he aquí mi pensa-



Pablo VI recibe la reliquia de Don Rúa que le obsequia el Rector Mayor y la besa. En esa ocasión, Don Ricceri obsequió además al Papa, la reciente edición de la Biblia en japonés y paramentos sagrados

miento: sea muy observante de las reglas. ¿Está contenta? Bien: todas las veces que lea esto, rezará un Ave María por el pobre Don Rúa. ¿De acuerdo?"

En su vida ordinaria tenía como secretario un Hermano Coadjutor cuyo apellido era Balestra. Este dejó entre sus recuerdos: "En Don Rúa encontré muchas semejanzas con San Francisco de Asís, en la estatura, en su complexión débil, en su andar ágil; padecía de una enfermedad a los ojos como el poverello; sabía hablar francés; tenía la misma modestia y compostura, el mismo amor a la pobreza, a la humildad y a la mortificación". La transparencia de este santo piemontés se asemejaba mucho al hijo de la Humbría.

#### CON SU CONGREGACION

Siempre comunicaba a su sociedad religiosa los sentimientos que le animaban: daba gracias a Dios al ser testigo de sus

progresos, pero evitaba cuidadosamente dejarse enorgullecer por ellos.

El 5 de setiembre de 1892, al terminar una reunión del Capitulo General, puso el broche de oro con estas palabras textuales: "Es nuestro deber agradecer al Señor por los éxitos obtenidos. El Señor nos ha bendecido hasta ahora, tanto, que podemos repetir con el Apóstol: "no tenemos nada y todo lo poseemos". "Todo nos obliga a mantenernos humildes con respeto a las otras Congregaciones, somos los últimos. No censuremos jamás. Aun más, reconozcamos y agradezcamos a todas porque de ellas hemos recibido beneficios y ayuda, tanto en Europa como en América".

#### PREFERIA EL ULTIMO LUGAR

El último lugar era su preferido. Disputó siempre el honor de ocuparlo, honor tan poco buscado por los hombres.

Se observó que renunciaba a la pequeña

vanidad, muy frecuente y por otra parte comprensible, de ser reconocido como autor de un libro. No tuvo tiempo para ser escritor pero había escrito un tratado para uso de los administradores de las casas salesianas. Útil y conciso, constituía una ayuda válida para los que desempeñaban el cargo. Don Felipe Rinaldi, sucedió en el cargo de administrador general de la Congregación a Don Domingo Belmonte que a su vez había sucedido a Don Rúa cuando éste pasó a ser Superior general. Don Rinaldi encontró entre los libros de administración el dicho tratadito y creyendo que fuese de Don Belmonte lo publicó con su nombre y con una hermosa presentación alabando la diligencia y capacidad del difunto presunto autor. Don Rúa leyó la carta de presentación y jamás dijo palabra sobre el asunto. Cuando se trató de la segunda edición, corregida y aumentada, el P. Rinaldi encontró, escondido en un cajón, el manuscrito de la obra con la letra de Don Rúa. Era el original, pero él jamás intentó aparecer como propietario intelectual del trabajo. Hechos pequeños pero que retratan la estampa moral de este gran siervo de Dios.

#### UN HOMBRE QUE NO ESTORBABA A NADIE

Su humildad lo condujo a un respeto casi sagrado por los demás. Don Rúa era calmo, sencillo, no incomodaba su presencia, de esa especie de hombres que estamos tentados a pensar que van desapareciendo del mundo.

Angel Amadei, testimonio directo de su vida, escribió de él: "¿quién no recuerda

su gran mortificación, la veneración por todo lo que se refiere al culto divino, la claridad de su lenguaje, su calma inalterable, su bondad, su exquisita bondad con todos, la naturalidad con que participaba con cualquiera, en casa o fuera, la discreción, en toda circunstancia, su amor a la pobreza, el abandono total en la providencia divina; en síntesis: la plenitud de todas las virtudes humanas y cristianas y la íntima convicción de no ser otra cosa que el pobre don Rúa?"

Nadie impresiona tanto como un sacerdote humilde y bondadoso. La gente común no busca al sabio, al sabelotodo en el sacerdote; busca al hombre bueno y humilde capaz de comprender toda la miseria humana.

Y esto especialmente si es superior de alguna comunidad. Don Rúa fue ese hombre, ese religioso, ese sacerdote.

El Evangelio hace germinar en su Iglesia hombres de esa talla. Los santos fueron humildes de palabra y de obra. Muchos de ellos quedan para siempre desconocidos pero es bueno que algunos emerjan para que tengamos ejemplos que imitar.

A los santos más que venerarlos como siervos de Dios queremos imitarlos. Ellos fueron los ejemplares que más se acercaron a Cristo y ¿por qué no pretender seguir sus huellas, imitar sus ejemplos?

Su vida es un permanente llamado a ser mejores. El orgullo hizo árida la tierra; la humildad de los imitadores de Cristo hacen reflorar la vida sobrenatural y nos empuja, en cierto modo, a ser como Cristo: buenos.

---

La Iglesia quiere que se hable a los jóvenes de la vocación como de una eventualidad posible para ellos, sin esperar que el Señor haga solo el trabajo y haga comprender que El llama...

Mons. Menager  
Secretario General de la Acción Católica Francesa

---

## DE LA HOMILIA DE PABLO VI EN LA BEATIFICACION DE DON RUA EL 29 OCTUBRE DE 1972

### HIJO, DISCIPULO, IMITADOR

¿Quién es Don Rúa? Es el primer sucesor de Don Bosco el santo Fundador de los Salesianos. ¿Y por qué ahora Don Rúa es beatificado, es decir, glorificado? Es beatificado y glorificado precisamente por ser su sucesor, es decir, su continuador; hijo, discípulo, imitador; el cual, con otros sin duda, pero el primero entre ellos, hizo del ejemplo del santo una escuela; de su obra personal una institución extendida, se puede decir, por toda la tierra; de su vida una historia; de su regla un espíritu, de su santidad un tipo, un modelo; hizo del manantial una corriente, un río. Recordad la parábola del Evangelio: "El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza que toma un hombre y lo siembra en su campo. Es, sí, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, de suerte que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas". (Mt. 13, 31-32).

La prodigiosa fecundidad de la Familia Salesiana, uno de los fenómenos mayores y más significativos de la perenne vitalidad de la Iglesia en el siglo pasado y en el nuestro, tuvo en Don Bosco su origen, en Don Rúa su continuación. Fue este seguidor suyo quien desde los humildes comienzos de Valdocco sirvió a la Obra Salesiana en su virtualidad expansiva, comprendió el acierto de la fórmula, la desarrolló con coherencia textual, pero con una novedad siempre genial. Don Rúa fue el fiel, y por ello el más humilde y a la vez el más valiente de los hijos de Don Bosco.

### EL VALOR DE LA TRADICION

Todo esto es muy conocido; no traeremos a colación citas que la documenta-

ción de la vida del nuevo beato ofrece con abundancia exuberante. Haremos una sola reflexión que nosotros juzgamos, hoy especialmente, muy importante; se refiere a uno de los valores más discutidos, para bien y para mal, en la cultura moderna; queremos decir la tradición. Don Rúa inauguró una tradición.

La tradición, que encuentra cultivadores y admiradores en el campo de la cultura humanística, la historia, por ejemplo, o el devenir filosófico, no está, en cambio, bien considerada en el campo operativo,



El frente de la Basílica de San Pedro, lució el día de la beatificación, un enorme óleo de Don Rúa

en donde más bien la ruptura con la tradición —la revolución, la renovación precipitada, la originalidad siempre intolerante con respecto a la escuela ajena, la independencia con relación al pasado, la liberación de toda ligazón— parece habersè convertido en la norma de la modernidad, en la condición del progreso.

No discutimos lo que hay de saludable y de inevitable en esta actitud de la vida, que tiende hacia adelante, que avanza en el tiempo, en la experiencia y en la conquista de las realidades circundantes; pero pondremos sobre aviso acerca del peligro y del daño de la repulsa ciega de la herencia que el pasado, a través de una tradición sabia y selectiva, transmite a las nuevas generaciones. Si nouviésemos en debida cuenta este proceso de transmisión, podríamos perder el tesoro acumulado por la civiliza-

ción, y vernos obligados a empezar desde el principio un trabajo agotador. Podríamos perder el tesoro de la historia que fue, para venir a encontrarnos naufragos en el piélago misterioso del tiempo, sin tener ya ni la noción ni la capacidad del camino que hay que recorrer. Se podría hablar largamente de esto: es algo que surge de la primera página de la pedagogía humana, y que nos hace ver, al menos, cuál es el mérito que todavía tiene el culto a la sabiduría de nuestros antepasados; y, para nosotros, hijos de la Iglesia, ¡qué deber y qué necesidad tenemos de sacar de la tradición aquella luz amiga y perenne, que desde el pasado lejano y próximo proyecta sus rayos sobre nuestro camino que avanza!

Pero para nosotros, delante de Don Rúa, las palabras se hacen sencillas y elementales, pero no por esto menos dignas de consideración.



**La Familia Salesiana, a través de su Rector Mayor, agradece al Papa la Beatificación de Don Rúa**



# LA PRESENCIA DIVINA

por Monseñor Fulton J. Sheen

Mientras visitaba una prisión, un fino y bien educado joven me explicó que él había estado en un monasterio estudiando para sacerdote y que esperaba ordenarse en tres años. Pero comenzó a leer panfletos religiosos y revistas semanales de aquellos días, en que las palabras "comprometidos" y "religión de religiones" estaban de moda.

Tanto como él absorbió esas ideas escritas en la literatura recibida, fue perdiendo su apego a la teología y a la oración. Decidió "no perder más tiempo en lo espiritual", para encontrarse a sí mismo según él, dentro del mundo. Seis meses después que salió del monasterio, sin completar su carrera sacerdotal, mató a un hombre. Ahora, como me dijo en la prisión, había visto el verdadero valor de lo que perdió.

La historia señala dos puntos. El primero, un reconocimiento a que tal vez la religión sea demasiado introspectiva y que muchos de los oradores de púlpitos no sean más que meteorólogos hablando sobre el tiempo.

La otra verdad, es que la religión es una misión en el mundo y que ésta es inseparable de la concreta situación en que los humanos se encuentran a sí mismos. Los sicóticos pueden hacer un culto de la religión y separarse del mundo; los neuróticos pueden ser básicamente sociólogos. Hoy hay menos sicóticos en las iglesias que neuróticos. No es muy difícil en la actualidad darse cuenta de que entre la juventud que ridiculiza la religión, el 17% tiene "neuróticas razones".

Aun dentro del campo ecuménico, hace algunas décadas la mentalidad sicopáti-

ca sobre el exclusivismo y la trascendencia era concreta realidad basada en la discusión de lo imposible. Ahora, con la religión atacada y calificada de impopular, la atención está dirigida a la religión que se identifica con lo político y social. Ahí están las mentalidades extremistas que producen exagerados capítulos en libros como "Jesús, el comunista", "Jesús, el hippie", "Jesús y la revolución" y "Jesús y el amoroso "rock and roll".

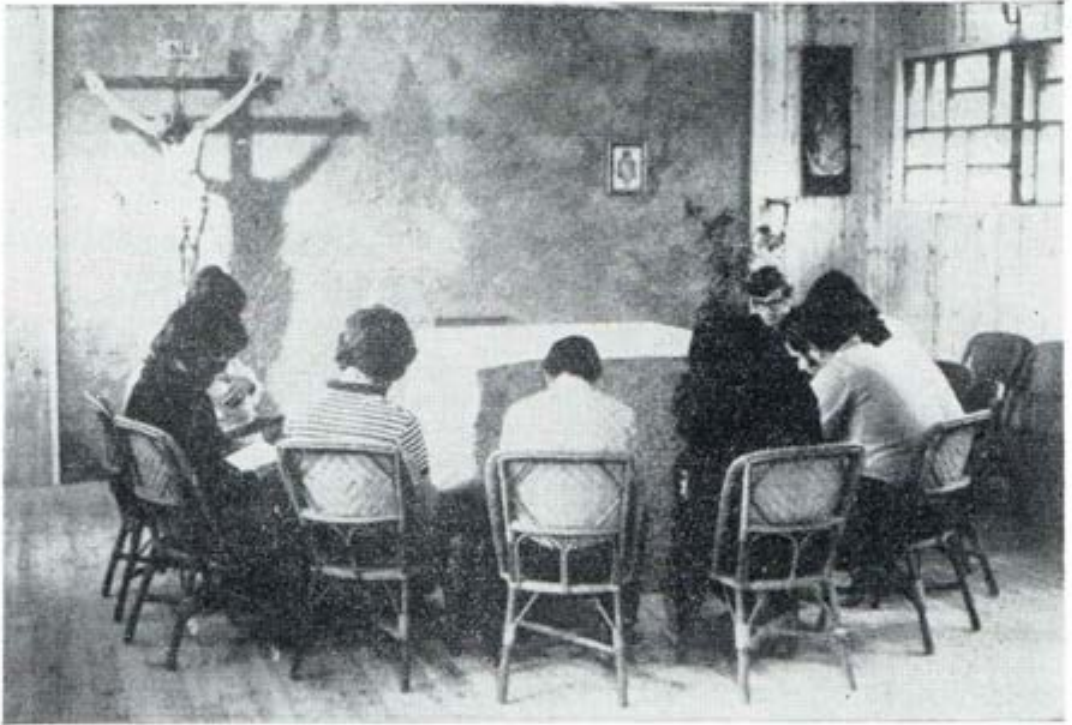
Esas mentalidades fútiles estiman que la religión tiene que tener una justificación social o política.

Sacerdotes, ministros y religiosos claman por sumergirse en los problemas del universo, porque estiman que ellos se están manifestando "como la Divina Presencia dentro de la comunidad".

La Presencia sólo quiere decir que una parte del mundo está unida a la otra parte. Porque yo mismo me llame "Cristiano" no necesariamente estoy llevando la presencia Cristiana, por ejemplo, si me moviera dentro de un círculo de gangsters. La presencia material es una cosa. Pero no es necesariamente la cristianidad en forma espiritual la que funciona.

Para decir "presente" en el mundo, uno no tiene que estar exento de religión.

Los Apóstoles fueron primeramente santificados y después enviados a su misión en el mundo. Lo sagrado es la condición de la religión. Cuando las iglesias cesen de ser sagrados recintos de Dios, también cesarán de interesar a los misioneros extranjeros. Si el 60% del Senado de los Estados Unidos estuviera compuesto por la "presencia" de ministros, rabinos, sacerdotes, etc., ¿sería la Alta Cámara más religiosa y moral? Obvia-



**Jóvenes pertenecientes a un movimiento secular post-conciliar, en íntima unión con Cristo, sintiendo en ellos Su presencia divina**

mente todo depende del carácter espiritual de los representantes.

Antes de que uno pueda manifestar la 'Divina Presencia' en los barrios pobres, uno debe, primeramente, tener la Presencia de lo Divino dentro de sí. En muchos casos, lo que la religión necesita es un retorno a lo espiritual, a las cuestiones del alma y de la fe. Porque la "Presencia Divina" tiene que estar en

nuestros corazones y en nuestra manera de actuar.

El milagro de la fe está ampliamente incrustado en las almas que creen en la Presencia Divina. Pero, también, no basta que esa Presencia esté con nosotros —como un escudo— sino que, al mismo tiempo, la sintamos, la hagamos actuar sobre los semejantes en forma de cariño, bondad y amor al prójimo.

Es necesario saber despertar vocaciones, es necesario saber hablar, proponer, hacer reflexionar. Es el papel de los padres y de los educadores.

## ANECDOTARIO DE DON BOSCO

### SU OBRA MAESTRA: DOMINGO SAVIO

Domingo Savio muere a los quince años y es santo. Domingo se cruza en la vida de Don Bosco con rapidez de meteoro.

Sólo dos años convive con él, pero su paso le deja profundas huellas en el alma. Don Bosco escribe su biografía en estilo claro y palpitante. He aquí unos párrafos.

### SU PRIMER ENCUENTRO

“Corría el año 1854, cuando Don Cugliero, párroco de Mondonio, vino a hablarme de un alumno suyo que llamaba poderosamente la atención por su piedad.

—En su casa —me decía—, es posible que tenga usted jóvenes que le igualen, pero difícilmente que le superen en talento y en virtud. Pruébelo y verá que es un San Luis.

Acordamos que me lo enviase a Murialdo en la época en que yo acostumbro a ir por allí con mis muchachos a pasar unos días de asueto en el campo.

Era el primer lunes de octubre, muy temprano, cuando veo a un niño, acompañado de su padre, que viene a hablar conmigo. Su rostro alegre y su porte risueño y respetuoso, atrajeron mi atención.

—¿Quién eres?, —le pregunté—, ¿de dónde vienes?

—Yo soy —respondió— Domingo Savio, de quien ya le ha hablado mi maestro Don Cugliero. Venimos de Mondonio.

Lo tomé aparte y hablamos de los estudios hechos y de la vida que hasta entonces había llevado. Nos compenetrábamos mutuamente enseguida.

Advertí en aquel jovencito un corazón conforme al espíritu del Señor y quedé

maravillado al considerar la gran labor que la gracia divina había ya operado en tan tierna edad.

Domingo me dijo estas textuales palabras:

—Y bien, ¿qué le parece?

—Me parece que es bueno el paño.

—¿Para qué puede servir este paño?

—Para hacer un buen traje y regalárselo al Señor.

—Así, pues, yo soy el paño, sea usted el sastre; lléveme con usted y hará el buen traje para el Señor.

—Temo que tu salud no te permita estudiar.

—No tenga miedo; el Señor que hasta ahora me ha dado fuerza y gracia, me ayudará también en adelante.

—¿Qué piensas hacer cuando hayas terminado los cursos de latín?

—Si el Señor me concediera tan gran favor, deseo con toda mi alma abrazar el estado eclesiástico.

—Muy bien; vamos a probar si tienes suficiente capacidad para estudiar. Toma este libro (era un opúsculo de las “Lecturas Católicas”). Estúdiate esta página y mañana vienes a dármela.

Dicho esto, le dejé libre para que fuera a jugar con los otros muchachos, y me puse a hablar con su padre. No habían pasado ocho minutos cuando se acerca Domingo sonriente y me dice:

—Si usted quiere, le repito ahora mismo la página.

Tomé el libro y quedé sorprendido al ver que no sólo había aprendido al pie de la letra la página que le había señalado, sino que entendía perfectamente el sentido de lo que en ella se decía.

—¡Muy bien! —le dije—. Te has adelantado a aprender la lección y yo te adelanto la respuesta. Sí, te llevaré con-

migo a Turín; desde ahora te cuento en el número de mis hijos; empieza también tú a pedir al Señor para que nos ayude a tí y a mí a cumplir su santa voluntad.

No sabiendo cómo manifestar su alegría y su agradecimiento, me tomó una mano, la estrechó entre las suyas, la besó varias veces y al fin me dijo:

—Espero portarme de tal modo que nunca tenga usted que quejarse de mí.

### QUIERO SER SANTO

Le dije un día que quería obsequiarle con un regalo que fuese de su agrado, pero que deseaba lo eligiese él mismo.

—El regalo que yo elijo —respondió en seguida Domingo— es que me haga usted un santo. Yo quiero darme todo al Señor, para siempre al Señor; porque siento la necesidad de hacerme santo, y si no me hago santo, es como si no hiciese nada. ¡Dios quiere que sea santo y tengo que serlo!

En cierta ocasión, quise dar a los jóvenes de la casa una muestra de especial afecto y les invité a pedir, por escrito, lo que cada uno deseaba. Es fácil imaginar las ridículas y extrañas peticiones de algunos. Domingo Savio escribió solamente estas palabras en un trocito de papel: "Pido que salve mi alma y me haga santo".

Estaba un día explicando la etimología de algunas palabras, cuando él preguntó:

—¿Y qué significa Domingo?

Respondí:

—Domingo quiere decir "del Señor".

—Vea, pues —añadió— si tengo razón o no al decirle que me haga santo: hasta el nombre dice que yo soy del Señor; y quiero ser santo, y no he de ser feliz hasta conseguirlo.

### ¡OH, QUE COSAS MAS HERMOSAS VEO!

Tenia especial devoción al Inmaculado Corazón de María. Cuando entraba en la iglesia, iba hasta su altar para pedirle la gracia de conservar su corazón libre de todo afecto impuro. "María —decía—, quiero ser siempre hijo tuyo; dame la muerte antes de cometer un pecado contra la pureza".

Era la tarde del 9 de marzo de 1857. Domingo había recibido todos los auxilios de nuestra santa religión. Oyéndole hablar y contemplando su serenidad, parecía que estaba en cama sólo para descansar. Su rostro alegre, sus ojos llenos aún de vida, su pleno conocimiento y lucidez, causaban maravilla a todos. Nadie podía persuadirse de que se hallaba próximo a morir. Pero él, sí.

Hora y media antes de exhalar el último suspiro fue a visitarle el párroco: quedóse estupefacto al verle tan tranquilo y oír cómo se preparaba a bien morir. Repetía frecuentes y prolongadas jaculatorias, que manifestaban su ardiente deseo de volar presto al cielo.

Tras haber recitado juntos algunas oraciones, ya estaba el párroco para salir, cuando Domingo Savio le llamó diciendo:



Como espectador de excepción, Don Bosco desde su estatua en la Basílica de San Pedro, convivió la alegría de sus hijos al ver beatificar a su predilecto, Don Miguel Rúa

—Señor Cura, déjeme un recuerdo antes de partir.

—No tengo más que decirte sino que te acuerdes de la pasión del Señor.

—Deo gratias —repondió—; la pasión de Nuestro Señor Jesucristo esté siempre en mi mente, en mis labios y en mi corazón. ¡Jesús, José y María, expire en vuestros brazos en paz el alma mía!

Se adormeció luego media hora. Al despertar, dirigió una mirada a sus padres.

—Papá —dijo—, ya estamos.

—Sí, aquí estoy, hijo mío, ¿qué quieres?

—Querido papá, ya es hora; léeme las oraciones de la buena muerte.

A estas palabras, la mamá rompió a llorar y salió de la habitación de Domingo.

Se deshacía de dolor el padre y ahogaban las lágrimas su voz; pero cobró ánimos y se puso a leerle aquellas oraciones. Domingo repetía con atención y claridad cada palabra; pero al final de cada plegaria quería que le dejase a él solo decir la invocación: "Jesús misericordioso, tened piedad de mí".

Al llegar a aquellas palabras: "Finalmente, cuando mi alma comparezca ante Vos y vea por vez primera el esplendor de vuestra majestad, no la arrojéis, Señor, de vuestra presencia; dignaos acogerla en el seno de vuestra misericordia para que cante eternamente vuestras alabanzas", interrumpió y dijo:

—Esto es cabalmente lo que yo deseo, querido papá: ¡cantar eternamente las alabanzas del Señor!

Después pareció que de nuevo se dormía. Al poco tiempo volvió a abrir los ojos y con voz clara y sonriente prorrumpió:

—Adiós, papá, adiós. ¡Ah, qué cosas más hermosas veo! . . .

Diciendo esto y sonriendo con aire celestial, expiró con las manos cruzadas sobre el pecho, sin el menor movimiento.

La muerte de Domingo Savio desgarró el corazón de Don Bosco: "Cada vez que escribo sobre él, me conmuevo hasta derramar lágrimas".

## DIEZ AÑOS DE PONTIFICADO

Hace poco cumplía, lleno de vitalidad, 75 años de edad. El 26 de setiembre de 1897 nació Juan Bautista Montini, Pablo VI, en Concesio, población que pertenece a la provincia de Brescia, en el norte de Italia.

Su padre era abogado y ejercía el periodismo. Se llamaba Jorge. La madre fue Judit Alghisi. Hogar cristiano y austero.

Los acontecimientos de su vida hasta llegar a la Secretaría de Estado del Vaticano son de una línea normal, como los de cualquier sacerdote.

El 29 de mayo de 1920 recibe la ordenación sacerdotal en la Catedral de Brescia.

En noviembre del mismo año llega a la ciudad Eterna de la que no se separará, sino por breves períodos, hasta hoy que es Sumo Pontífice de la Iglesia Católica.

En Roma ingresa en el colegio Lombardo, matriculándose en la Facultad de Filosofía de la Universidad Gregoriana y en la de Letras de la Universidad civil.

En 1921 añade a su curriculum de estudios el curso de Derecho canónico.

En el año 1923 debe interrumpir su intensa labor intelectual para cumplir la misión de agregado de la misión Pontificia en Polonia. Reside en Varsovia. Pero este alejamiento no durará más que algunos meses y al retornar a Roma seguirá sus estudios, agregando un servicio regular en la Secretaría de Estado durante los pontificados de Pío XI y Pío XII.

Durante estos 30 fecundos años se desempeña como minutante, Consiliario Nacional de los Universitarios italianos, catedrático de Historia de la Diplomacia en la Academia Eclesiástica y finalmente Pío XII lo nombra sustituto de la Secretaría de Estado. En práctica, Secretario de Estado por estar vacante el cargo.

### DECLINO LA DIGNIDAD CARDENALICIA

Pío XII había decidido crear cardenal a Juan Bautista Montini, su prosecretario de Estado, íntimo colaborador. Montini le pide al Papa que tenga la bondad de dejarlo seguir trabajando como modesto ayudante en el complicado manejo de los asuntos de la Iglesia, sin ostentar la dignidad cardenalicia.

Pío XII aceptó y admiró a su fiel servidor, amigo e incansable trabajador.

Todo esto pasaba en diciembre de 1952. El consistorio se realiza el 12 de enero de 1953. En la lista no figura Montini.

En los ambientes católicos sonaba el nombre de Juan Bautista Montini como seguro cardenal pero se desconocía la trastienda de lo acontecido. Ese día, después de haber condecorado a los purpurados con las insignias propias del alto honor cardenalicio, el Papa Pío XII pronunció estas palabras: "Además hay otra cosa que no podemos pasar por alto y es que habíamos decidido agregar al Sacro Colegio a dos distinguidos prelados que dirigen los departamentos de la secretaría de Estado. Sus nombres figuraban en la lista de los nuevos cardenales que ya habíamos preparado. Pero ambos prelados, Montini y Tardini, dando insignes pruebas de virtud, nos han pedido con tanta insistencia ser dispensados de tan alta dignidad, que hemos

creído oportuno acoger sus repetidas súplicas y deseos". . .

### ARZOBISPO DEL MILAN

1954. Ha quedado vacante la sede de la ciudad obrera. Los obreros pululan en la gran urbe milanesa. Necesitan un pastor que los oriente, los sacuda y los ame. Pío XII se desprende del hombre que mejor ha interpretado sus gestos de gobierno y lo manda a Milán. Juan B. Montini que hasta ese momento no posee la dignidad episcopal la recibe y marcha a pastorear la Arquidiócesis de San Carlos, la más grande y organizada del mundo.

Cuando llega a la frontera de sus dominios espirituales, hace detener el auto, desciende y besa la tierra en la que derramará sus sudores de apóstol y Pastor.

Ha cambiado el panorama de su vida. Todo es diferente. Hay que lanzarse a la calle, a las fábricas, a los ambientes de trabajadores. Y al Arzobispo, que no es cardenal, pero que los milaneses no se resignan a tener un pastor que no lo sea, lo llaman: "il cardinale".

Declinó el cardenalato y tiene que acatar la voz de su pueblo que lo proclama cardenal y Montini tiene el nombramiento de su pueblo y de su jefe jerárquico. Es el año 1958.

### ES ELEGIDO PAPA Y SE LLAMA PABLO VI

Después de una lenta y dolorosa agonía, Juan XXIII va ha recibir el ósculo del Padre. El mundo entero llora su muerte. Parecería que la tierra se ha enlutado. Y los cardenales vuelan a Roma para elegir al sucesor apenas acabados los funerales. De boca en boca corre un nombre, ungido por la voz de los creyentes: Juan Bautista Montini. ¿Qué decidirán los cardenales que en Cónclave ejercen en este momento, la misión más augusta del mundo?

La reunión dura dos días. La más corta de la historia. Nunca hubo un número tan grande de cardenales para elegir a un Pontífice. Y los había de todos los horizontes del mundo, de todas las eda-

des, de todas las razas. Pero eso sí, todos sin excepción querían dar a la Iglesia un Papa que llenase el vacío dejado por Juan el Bueno.

Por eso cuando el Cardenal Ottaviani se asoma al balcón para proclamar con las rituales palabras "os anuncio un gozo grande, ha sido elegido"... en los corazones, y en los labios de los miles de peregrinos y romanos "amontonados" en la plaza San Pedro, se elevó como un clamor: "Giovanni Battista Montini" y la voz gastada del viejo cardenal confirmó el rumor: Juan B. Montini y se llamará Pablo VI.

Han pasado diez años. Y Juan B. Montini no ha defraudado la esperanza del mundo. Trabaja incansablemente por la paz, recorre el orbe llevando siempre el

mensaje de la verdad y del amor, habla en la ONU, es apuñalado en Filipinas, trae a esta América bendita la llama de una resurrección de progreso, abraza al gran Patriarca Ortodoxo Atenágoras, va al Asia, a Jerusalen y venciendo al tiempo en su carrera, escribe encíclicas, termina el Concilio Vaticano II, se esfuerza por abrazar a todos los Hermanos que creen en Cristo y lleva en su gran corazón un amor inmenso a todos los hombres.

Todo en diez años, desde el 21 de junio de 1963.

Desde las columnas del Boletín salesiano peruano queremos hacer llegar hasta el Vaticano nuestra voz, junto a la de Don Bosco, para decir al Padre de la cristiandad que lo amamos, y rezamos por El.



**El Santo Padre Pablo VI llega a la Basilica Vaticana para el Solemne Pontifical del día de San Pedro. En las primeras filas se ven numerosos miembros del Capítulo General Especial salesiano**

# Para reflexionar ...

## MAS SOBRE EL CELIBATO SACERDOTAL

por Carmela D'Brot de Castañeda

Los sacerdotes no deben casarse, concluyó mayoritariamente el Sínodo Mundial de Obispos. Sin embargo, el debate en torno al celibato sacerdotal parece no haberse agotado y, por el contrario, cada vez mayor número de personas antagónicas con sus opiniones disímiles al respecto.

Para muchos, resulta una contradicción que la Iglesia Católica niegue a sus ministros la posibilidad de formar una familia, no obstante que la doctrina católica santifica el hogar. El razonamiento viene a ser, más o menos, el siguiente: si el hogar es santo, si el matrimonio es un sacramento divino, entonces, ¿por qué se impide a un sacerdote que reciba el sacramento del matrimonio?

Considero, ensayando una elucubración muy simple, que no se trata, en primer término, de impedir o negar la obtención de un nuevo sacramento. Se trata, antes bien, de que el matrimonio es una vocación que requiere la máxima dedicación. El sacerdocio, por su parte, es otra vocación, que también requiere, ascéticamente de toda la dedicación humana.

Ante esta perspectiva, no parece muy simple que una misma persona atienda a dos vocaciones a la vez. Si así fuera, sería inevitable que a una de ellas o, lo que es peor, a ninguna se le atiende como debe ser.

Cuando un hombre elige el sacerdocio, lo hace con pleno conocimiento de sus renunciaciones, de sus promesas y de los vo-

tos que formula. Y esto lo hace por su propia voluntad, sin que medie coacción alguna. Nadie le obliga a renunciar a la vida común. Si lo hace, es porque así lo quiere, porque está convencido de su vocación sacerdotal, porque sabe que el celibato que promete, el posterior cumplimiento de su promesa, y la resistencia a las tentaciones, lo harán más perfecto como sacerdote.

Por ello, resulta curioso que haya personas que se hagan problemas alrededor del celibato sacerdotal. Es como si creyeran que los sacerdotes son muy infelices por no poder casarse. Esta creencia sólo pone en evidencia un desconocimiento de las libertades que conlleva el ordenamiento sacerdotal. El sacerdote es libre de rectificarse en su vocación. Así resulta que, si se enamora de una mujer, y su amor es tan grande que prefiere casarse con ella, tiene amplia libertad para renunciar al sacerdocio. Y enhorabuena. Porque es probable que, si tiene sólida formación, ese ex sacerdote que ha preferido la vocación matrimonial será un excelente esposo y un padre ejemplar.

De otro lado, ese ex sacerdote puede y debe seguir trabajando estrechamente con la Iglesia, a la que aportará sus valiosas experiencias como jefe de una familia católica, y viviendo el sacerdocio del laicado, propio del Pueblo de Dios.

Lo que sí resulta incongruente es pretender que la responsabilidad de la carga familiar no constituye causal de enajenamiento para la función estrictamente



religiosa. Un padre de familia puede ser un buen católico y puede trabajar muy ligado con la Iglesia, pero de ningún modo podrá atender todo el tiempo y con la misma dedicación que un célibe a las funciones estrictamente religiosas.

Tampoco considero válido el razonamiento de que en esta época el sacerdote debe estar casado para contar no sólo con una sólida formación espiritual, sino también con una formación y madurez humanas. Sólo la responsabilidad del hogar puede dar esa madurez humana, dicen. Pero eso no es exacto. Porque no es sólo el hogar el único sitio en donde se pone a prueba lo mejor y lo peor de la naturaleza humana. Porque estas pruebas se suceden con mayor incidencia en las cárceles, en los hospitales, en las misiones de rescate de víctimas, en las escuelas especiales para niños anormales, en los Asilos para huérfanos y para ancianos. De todos estos lugares, los sacerdotes tienen mucho que contar, por las experiencias vividas, en tanto que el padre de familia sólo sabe de su responsabilidad familiar.

De otro lado, hay quienes aducen, en defensa del matrimonio de los sacerdotes, que el celibato ha sido impuesto por los propios hombres. En consecuencia, dada la época de cambios en que vivimos, los hombres tienen la facultad para reformar lo que otros dictaminaron en épocas pasadas.

Es claro que si el mandamiento fuera divino, no cabría discusión al respecto. En efecto, los propios hombres son los que han declarado el celibato sacerdotal. Pero aún cuando esta política religiosa data de épocas remotas, lo mismo es válida en 1973 y con mayor fuerza todavía. Y es válida, no porque se quiera adoptar una posición atávica, sino porque sólo siendo célibe el sacerdote puede cumplir su misión en forma completa, y no a medias, como la cumpliría un sacerdote casado.



Una concelebración en la Basilica de María Auxiliadora de Lima

## DICE NUESTRO RECTOR MAYOR A TODA LA FAMILIA SALESIANA

### LA ORACION, PROBLEMA VITAL

En su discurso al Capítulo General especial, el santo Padre, antes de terminar nos decía: "Tenemos una última recomendación. Frente a los riesgos de un activismo exagerado y al influjo de la secularización, a la que hoy, más que nunca, se hallan expuestas las comunidades religiosas, especialmente las vuestras, lanzadas hacia la acción, actuad de forma que ocupen siempre el primer lugar, en vuestra vida, el cuidado de la vida interior, la oración, el espíritu de pobreza, el amor al sacrificio y a la cruz.

Si la deseada puesta al día no recondujese el dinamismo apostólico a un contacto más íntimo con Dios, sino que llevase a ceder ante la mentalidad secularizada, y a secundar modas y actitudes efímeras, mudables o mundanas, a mimetizarse con el mundo en sus formas, sin discernimiento, entonces sería el caso de reflexionar seriamente sobre las palabras del Evangelio: "si la sal se torna insípida, no sirve para nada; solo vale para ser arrojada al camino y pisoteada por los hombres" (Mt. 5, 13).

El espíritu de vuestro santo Fundador, que en vida fue tan abierto a las necesidades de las almas juveniles, pero tan unido siempre a Dios, nos parece que os pide hoy, sobre todo, este compromiso particular".

Desde su alto magisterio el santo Padre nos señala unos peligros verdaderos y graves, unos riesgos, que están por así decirlo, al acecho, y que pueden hacernos perder la identidad y validez vocacional; y nos apunta los objetivos concretos (el cuidado de la vida interior, la oración) a los que hay que dar el primer lugar. El Papa nos lo presenta como el

compromiso particular que "hoy" nos pide Don Bosco.

### LA ORACION ES NECESARIA

Hablo y lo hago pensando bien las palabras, de necesidad y no de obligación. De hecho, a un bautizado, y más a un consagrado, responsable y consciente de su elección de vida, decirle que está obligado a orar es como decir a una persona normal que para conservar la vida y no morir está obligada a comer y a respirar. Nutrirse, respirar, es una necesidad para el hombre, y no espera que llegue un mandato para hacerlo. Sólo en una situación anormal el hombre no come, rechaza el alimento. La comparación no me parece en nada forzada, naturalmente si partimos de un principio elemental de fe.

Pero intentemos examinar más a fondo el argumento. La oración es necesaria, ante todo, a toda vida cristiana. Lo afirma sin rodeos el Santo Padre: "sin una propia, íntima, continua vida interior de oración, de fe, de caridad, no es posible conservarse cristianos, no es posible participar útil y sabiamente en el floreciente renacer litúrgico; no se puede dar testimonio eficaz de esa autenticidad cristiana de la que tanto se habla; no se puede pensar, respirar, obrar, sufrir, esperar plenamente con la Iglesia peregrina: es necesario orar. El conocimiento de las cosas y de los acontecimientos, como la misteriosa pero indispensable ayuda de la gracia, si disminuyen en nosotros y tal vez llegan a faltarnos, es por falta de oración".

Es una verdad tan antigua como la misma Iglesia, que desde su origen, siguiendo el precepto de Cristo vivía "perseverando" en oración.

## SANTA MARIA DE LOS JOVENES

---

Santa María, Madre de Cristo nuestro Hermano: escúchanos  
Santa María, puñado de sonrisas: enséñanos a sonreír  
Santa María, dulzura del corazón: endulza nuestras amarguras  
Santa María, alegría de los ángeles: alegra nuestra vida  
Santa María, sencilla como paloma: rompe nuestra soberbia  
Santa María, palmera en el desierto: danos tu sombra  
Santa María, agua cristalina: lava nuestra suciedad  
Santa María, sueño de los niños: duerme nuestros desvelos.

Madre de los muchachos sin pan, ruega por nosotros  
Madre de los sin albergue, ruega por nosotros  
Madre de los que andan descalzos, ruega por nosotros  
Madre de los que piden limosna, ruega por nosotros  
Madre de los que se odian, ruega por nosotros  
Madre de los que caen, ruega por nosotros  
Madre de los que no tienen madre, ruega por nosotros  
Madre de los muchachos tontos, ruega por nosotros  
Madre de los que lloran, ruega por nosotros  
Madre de los que son derrotados, ruega por nosotros  
Madre de los débiles, ruega por nosotros  
Madre de los cobardes, ruega por nosotros  
Madre de los sin Dios, ruega por nosotros  
Madre de los olvidados, ruega por nosotros  
Madre de los corazones retorcidos, ruega por nosotros  
Madre de los cristianos tibios, ruega por nosotros  
Madre de los jóvenes sin ilusión, ruega por nosotros  
Madre de los desengañados, ruega por nosotros

Reina de los que dieron "sí", ruega por nosotros  
Reina de los que triunfan, ruega por nosotros  
Reina de los que viven alegres, ruega por nosotros  
Reina de los que no miran atrás, ruega por nosotros  
Reina de los que se levantan, ruega por nosotros  
Reina de los que han renunciado a todo por amor, ruega por nosotros  
Reina de los corazones generosos, ruega por nosotros  
Reina de los que se aman, ruega por nosotros  
Reina de los que se mantienen puros, ruega por nosotros  
Reina de los muchachos con coraje, ruega por nosotros  
Reina de los amantes de la verdad, ruega por nosotros  
Reina de los libros buenos, ruega por nosotros  
Reina de las cosas de cada día, ruega por nosotros  
Reina de mi vida de pequeño hombre, ruega por nosotros  
Reina de los días alegres, ruega por nosotros  
Reina de los momentos de heroísmo, ruega por nosotros  
Reina de los seguidores de tu Hijo, ruega por nosotros  
Reina de la juventud cristiana, ruega por nosotros

## EDUQUEMOS COMO DON BOSCO

### DECIDLE CON LOS HECHOS QUE LO QUEREIS

Cierto día, en Roma, Don Bosco se encontró en una calle cortada por un grupo de muchachotes que intentaban divertirse a costa de un cura. Ignoraban que aquel cura era Don Bosco. Habían formado una barrera como para cogerlo en una trampa y lanzaban grandes risotadas burlescas.

Don Bosco, tranquilo, se acercó a ellos; luego, después de saludarlos cortésmente, quitándose el sombrero, les pidió: "¿Tenéis la amabilidad de dejarme pasar?". Esto lo hizo con suma gracia y finura, dirigiéndoles su mejor sonrisa.

Los golfos quedaron atónitos, desarmados entre la fresca bondad del santo. "¿Qué se imaginaba de nosotros? Pase, reverendo, pase...". Comprendieron inmediatamente el amor de Don Bosco. Es muy conocida la frase de Pascal: "El primer efecto del amor es el de inspirar un gran respeto".

No hay nada tan hermoso y al mismo tiempo tan difícil como educar a los niños. Y ¿cuál es el primer requisito de un educador? Sin duda que lo más necesario es el amor.

En el prólogo de "El joven instruido", escribía Don Bosco a los niños: Queridos amigos, yo os quiero con toda mi alma; y basta que seáis jóvenes para que os quiera aún más..."

Hay una frase que puede resumir las cualidades que ha de tener el amor hacia los jóvenes: "Os quiero de verdad, no por lo que hacéis o dejáis de hacer, sino por vosotros mismos". He aquí el amor incondicional, un amor que incita a obrar sin miedo a equivocarse. ¿Cómo llevar a cabo esta clase de amor? Veamos algunos medios:

—Cuando lo merezca, corregid los errores del chico; pero jamás lo rechacéis a él. No hay ninguna contradicción en un papá que primero corrige a su hijo porque se porta mal y luego lo abraza con



Thailandia - Bangkok:  
Alumnos artesanos  
de la escuela técnica  
salesiana, en un salón  
de juego

cariño diciéndole que lo quiere mucho. Se le riñe porque se le ama. Es una idea que los chicos cogen al vuelo y la intuyen con claridad.

—Alabad al chico más por lo que es que por lo que hace. Ordinariamente, el educador alaba a los chicos cuando realiza algo meritorio. En realidad, un chico debe recibir más alabanzas y mayor cariño cuando, a pesar de su voluntad, no le salen las cosas bien, y se esfuerza en conseguirlo.

—Demostradle que lo queréis de verdad. No basta amar, es preciso obrar

de manera que el muchacho se dé cuenta de que es amado.

Es un concepto que Don Bosco ha inculcado hasta la saciedad. A veces basta una sonrisa para demostrar cariño. Cuántas bagatelas nos pueden servir como signos de amor.

El sentirse orgullosos de él es un modo estupendo de hacerle sentir que se le quiere de verdad.

Así amaba Don Bosco: "Hijos míos, basta que seáis jóvenes para que yo os quiera con toda mi alma". Esta frase la decía y repetía sin descanso.

## MEDIOS SOBRENATURALES DE QUE SE VALIA DON BOSCO EN LA EDUCACION

- 1.—El sacramento de la penitencia.
- 2.—La Eucaristía.
- 3.—La devoción a María Santísima.

Desde los primeros años el santo fue un partidario de la comunión frecuente y de que los niños recibiesen en edad temprana al Señor, para que Él tomase posesión antes que las pasiones los hiciesen sus víctimas. De él son estas palabras: "cuando un niño sabe distinguir entre el pan ordinario y el pan eucarístico, cuando posee una instrucción suficiente, no es necesario tomar en cuenta su edad, el Rey de los Cielos debe descender a reinar en él".

La Eucaristía, decía el santo, es la primera tabla de salvación. La segunda es la devoción a la Santísima Virgen María. Toda la vida la predicó. Cumplió hasta el último instante de su existencia el consejo de su madre en la mañana que recibió el hábito clerical: "si un día llegas a ser sacerdote, propaga sin cesar la devoción a la Santísima Virgen".

Tres días antes de morir, en el umbral de la agonía decía a sus hijos: "desde el púlpito y en vuestras conversaciones, insistid en la devoción a la Santísima Virgen y en la comunión frecuente". Comprendía que armados de esos dos escudos, la Hostia y la Virgen, la virtud de sus hijos, por acechada y atacada que fuese, triunfaría de las más fuertes tentaciones.

Un misterioso sueño de una noche de mayo de 1862 le había confirmado en esa idea. Vio, sacudida por una tormenta y asaltada por furiosos enemigos, a una flotilla de ligeras embarcaciones que simbolizaban a sus antiguos alumnos esparcidos por el mundo. Solo podía escapar a sus enemigos y al naufragio, la nave que echase amarras detrás de la nave capitana que conducía al Papa, entre dos gigantescas columnas surgidas de las irritadas olas: una de ellas se hallaba coronada con la Hostia, la otra por la imagen de María.

Este rasgo de su vida, corona, podríamos decir, el capítulo final de su pe-

dagogía. Don Bosco deseaba formar buenos ciudadanos de la patria terrena y futuros habitantes de la patria celestial. Y es por eso que anhelaba que sus hijos viviesen la vida de la gracia que no se puede sostener sin frecuencia de sacramentos y sin devoción a María. Y esto especialmente cuando la adolescencia y la juventud asoma con todas las fuerzas que le da la vida.

Si el educador busca educar cristianos no puede salir de estos surcos. Si solo quiere hombres desligados de su fin sobrenatural, le bastará la psicología y las ciencias afines, pero al cabo de una o dos generaciones no tendrá tampoco hombres, sino pobres desorientados, alienados y vacíos a quienes nada ni nadie podrá llenar sus ansias de vivir feliz.



El Consejo Superior de la Congregación salesiana, posa ante la estatua de Don Bosco al dejar Turín para dirigirse a la nueva sede en Roma

Hay un proverbio chino que dice: "Señor, el mundo está muy mal. Hazlo mejor... empezando por mí".

## LOS PROBLEMAS DE LA IGLESIA HOY

por el Cardenal Jean Danielou

Hay una crisis del sacerdocio. No será a través de concesiones y de compromisos que se remediará esta crisis. Debo manifestar aquí que la encíclica de Pablo VI sobre el celibato eclesiástico me ha alegrado profundamente, como pienso que también ha alegrado a todos aquellos que creen en la misión del sacerdocio en el mundo moderno. No será disminuyendo las exigencias del sacerdocio como habrá más sacerdotes, sino por el contrario, manteniéndolas.

Empero al mismo tiempo es preciso mostrar que el sacerdocio tiene una misión no sólo del punto de vista de la salvación eterna, sino también del punto de vista de la salvación temporal.

Es decir que aquello que corre el riesgo de faltar más a la civilización del mañana, a esa civilización técnica, no será el petróleo, o la energía atómica, o la técnica. De todo esto el mundo de mañana tendrá en sobreabundancia. Lo que corre el peligro de faltarle es lo sagrado. Y el sacerdocio es justamente la expresión de eso precisamente.

Por ello me parece que la razón mayor de la crisis de vocaciones sacerdotales no es la necesidad por parte de los sacerdotes de tener una vida fácil, o de acomodarse mejor al mundo moderno, sino que viene del hecho que entre los sacerdotes no se ha desarrollado suficientemente la conciencia sobre la eminente misión que tienen contraída respecto de la civilización que está en proceso de construirse.

Por ese motivo, cuando yo oigo a sacerdotes decir a los jóvenes: "Sabes, en este momento yo vacilo en decirte que entres al seminario, siendo el sacerdocio lo que es..." yo le diría: "Seguramente podrías llegar a ser un gran sabio, seguramente podrías llegar a ser un diplomático, o un economista; pero economistas, diplomáticos y sabios, vosotros los tenéis y los tendréis en abundancia. Pero hay algo que es mucho más importante para el mundo de mañana, y es el darle a Dios. Por eso, si quieres de veras servir al mundo de hoy, si quieres de veras servir al mundo de la civilización técnica, si quieres de veras aportar a los hombres aquello que más necesitan, yo te digo: entra al seminario. En efecto porque será siendo sacerdote que lograrás por fin la eficacia más grande en la construcción de la sociedad que está en proceso de edificarse".

Es esencial que en el interior de la Iglesia exista esta fe dinámica. Por último, esto es lo más importante, siendo lo demás secundario. Que todos los cristianos cobren conciencia de su misión divina en el mundo de hoy es, finalmente, después del Concilio, el problema esencial.

## MATRIMONIO – FAMILIA

### LOS HIJOS

Por varias razones se casa el hombre: porque se ama, porque no se quiere estar solo, para encontrar apoyo, seguridad, para vivir una vida de hogar y enfrentar con seriedad los problemas de la vida. Pero la razón más importante es para fundar una familia, es decir para tener hijos.

### EL HIJO, PRIMER FIN DEL MATRIMONIO

Los jóvenes esposos sienten vivamente el amor mutuo. Y este amor no hay que dejarlo perecer, ni enfriar.

De los tres amores: conyugal, maternal y paternal, el primero es el que pelagra más, es el más frágil... Cuántas uniones enfriadas y rotas...

En el plan del Creador el amor está destinado a engendrar: "sed fecundos, multiplicaos, llenad la tierra" (Génesis). Desde que nace el niño el amor se transforma, se enriquece y encuentra su verdadera naturaleza: sacrificarse por el hijo.

El amor se vuelve maternal y paternal y este amor no perece tan fácilmente.

### EL PUEDE SER UNA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS MATRIMONIALES

Y a propósito del matrimonio algunos inventan un sinnúmero de cuestiones, alocadas algunas. Por ejemplo unos dicen: ¿por qué no separarse cuando no se aman más?; ¿por qué permanecer fieles?; ¿por qué una sola mujer?; ¿por qué los novios no pueden tener relaciones?; ¿por qué casarse en la municipalidad o en la iglesia si basta quererse?; ¿por qué no usar métodos anticonceptivos? Muchas preguntas asoman a la cabeza cuando se olvida al hijo. Hay mu-

cha falsedad cuando se razona a nivel de dos y no a nivel de tres. Cuando se rechaza voluntariamente al hijo, lo que se llama amor es puro egoísmo, placer sensual, vale decir lo contrario del amor.

Al contrario, cuando no se pierde de vista el fin principal, el hijo, todo mejora, se corrigen los errores y la vida se torna sensata, normal, buena.

### EL HIJO SALVA EL AMOR

1) Los padres se sienten felices porque se pueden consagrar de lleno a construir la felicidad del hijo. Ven que su vida es más útil. Ahora la vida tiene un compromiso común y más serio.

2) La esposa en cierto modo se embellece; su corazón se convierte en fuente inagotable de amor. El esposo convertido en padre, toma una nueva conciencia de su responsabilidad. Y los dos se estiman más, se aman más. Agradecen a Dios el don precioso del hijo, la transformación que se ha operado en ellos: son papá y mamá.

3) En presencia de esta preciosa criatura se sienten rejuvenecidos, más alegres. Retoman una alegría inusitada: tienen más confianza, más humildad, más pureza.

4) El hijo, de ahora en adelante, los une con más fuerza. La familia se establece. Hasta parece que los radica con más vigor al hogar.

5) Los grandes problemas les interesan más. Parecería que el mundo se abre: la escuela, la moralidad pública, el trabajo, la casa, la vida de la nación, la paz del mundo, todo les interesa más, porque en ese porvenir estará su hijo.

Es claro que todo es un panorama ideal, no siempre realizable y a veces las tintas negras borran la belleza de lo que



debió ser un cuadro hermoso. Pero es necesario que los esposos reflexionen sobre la posibilidad de construir una vida hermosa, venciendo los inconvenientes que pueden deshacer la felicidad de la vida matrimonial.

#### EL HIJO TRAE CONSIGO UNA TAREA GRANDE

El nacimiento del primer hijo cambia la vida del hogar. Cambia todo. Exige otra organización, hay que dar lugar al bebé, pensar en las horas de su alimentación, asegurar una presencia constante para cuidarlo, consagrarle el día a tiempo completo, pensar en las distracciones que hay que darle... y hasta se reza mejor. Los esposos han sufrido un cambio: son papá y mamá que es algo diferente que ser solo esposos. Les espera para el porvenir un inmenso trabajo en la educación del hijo.

#### ¿CUANTOS HIJOS?

"Multiplicaos", es la consigna del Creador. En esto cada pareja es juez de su caso. Ellos planifican su hogar. O hablando claramente determinan el número de los hijos, siempre sin valerse de medios no permitidos. Pero delante de este organizarse deben sentar principios claros, morales; pensar qué será lo razonable en caso de pobreza, enfermedad; ¿cuál es la voluntad de Dios en nuestro caso?

Expongamos algunos puntos que deberán guiar toda decisión.

1—Generosidad. Nada de cálculos mezquinos. El verdadero amor se entrega y se multiplica; en cuanto sea posible, puebla el hogar de hijos.

2—Confianza. Es imposible, o al menos muy difícil, a pesar de los adelantos de la ciencia, regular exactamente los nacimientos. Puede haber imprevistos: por ejemplo el nacimiento de mellizos. En estos casos no tiene que faltar la confianza en la Providencia. Entendemos escribir para cristianos.

3—Reflexionar seriamente en los motivos que mueven a una regulación de los nacimientos en más o en menos. Entre estos motivos podría estar la salud, en particular de la madre. Por regla ordinaria se aconseja dejar pasar dos años entre hijo e hijo porque de otro modo habría demasiada fatiga en la madre. También en este delicado problema hay que tener en cuenta la salud del futuro hijo, especialmente si el primero fue algo anormal. Un buen médico, cristiano, es un tesoro para un hogar.

4—Medios económicos, casa, etc... La miseria es siempre mala consejera, degrada y trae una incurable melancolía en todo el ambiente familiar. Pero las simples molestias del parto, de la incomodidad del embarazo, no son motivos válidos para restringir la natalidad. Ya



Cristo centro del hogar. La familia en oración comunitaria

se sabe, al casarse, que todo esto tiene que suceder.

5—Educación. Es un capítulo importante. Es necesario tener los hijos que los padres puedan educar convenientemente, así sea con sacrificio. Y no se habla solo de instrucción sino de educación: física, intelectual, moral, religiosa.

6—El amor mutuo. No olvidéis en esto de consultar a vuestro corazón. Son importantes los motivos antedichos, pero vuestro amor determinará cosas que la razón a veces no distingue claro. El corazón tiene razones que la inteligencia no abarca.

Un nuevo hijo puede a veces zanjar una cuestión que va enfriando las relaciones de la vida conyugal. En todo caso la decisión final en este asunto os pertenece a vosotros esposos.

#### ¿FAMILIA NUMEROSA?

Lo que acabamos de decir nos ilumina sobre la cuestión. Hay familias numerosas y "salvajes" y los hijos nacen a impulso del instinto, sin reflexión y con una absoluta despreocupación por su educación. No creemos que sea un ejemplo digno de imitarse.

La sana razón lo rechaza. La Iglesia no opina sobre el número, ni dice hay que tener siete o diez hijos. Habrá familias que tienen uno, otras tres, otras diez.

Los casos son diversos y nadie puede juzgarlos. Son los mismos esposos formados cristianamente y Dios, quienes juzgan. Pero es cierto que esto no puede hacerse a espaldas de la ley de Dios.

No porque todos en este pueblo tienen tres hijos, yo cristiano y de una fe madura puedo decir: voy a hacer como los otros. Cada caso es distinto. No cabe el fraude.

Si un hogar es fecundo, durante 20 años, podrá tener bastantes hijos, siempre que la posibilidad de educarlos sea real, porque no hay que olvidar que el primer fin del matrimonio es procrear y educar. Pero insistimos que hay parejas que sabotean la ley del Señor y limitan los hijos para darse a la buena vida, para no tener preocupaciones, para que la fortuna no decrezca, para no tener que trabajar más. Lo triste es que con medios no aceptados por la moral cristiana, limitan la prole. Este proceder no es planificar la familia sino alejarse de Dios y merecer que El no derrame luego las bendiciones que todo hogar honrado desea.

Por otra parte un hogar con muchos hijos es generalmente un oasis de alegría y de consuelos. Hay trabajo, horas de nerviosismo, porque los chicos son inquietos y todo lo desordenan, cansan, pero qué satisfacción para una madre, para un padre, el ver crecer esas vidas que prolongarán por generaciones todo lo que ello le dieron. El hijo único es triste, aburrido. La compañía de hermanitos constituye una escuela social de primera plana. Los hijos numerosos traen compensaciones que no tienen precio cotizabile. Generalmente ensanchan las satisfacciones del corazón y multiplican la solicitud por escogitar formas de educarlos mejor.

La Biblia dice: "vuestros hijos, en la mesa familiar son como retoños de olivo". Ellos poblarán la tierra, serán hijos de la Iglesia y un día os acompañarán en la eternidad feliz.

Y ¿quién puede pronosticarlo?, quizá uno de ellos sea un genio, un misionero que lleve el mensaje de Cristo a sus hermanos, tal vez un santo.

No nos olvidemos como punto final: "el matrimonio es el sacramento de la vida".

## EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA ANTE EL PROBLEMA DEL ABORTO

PIO XII

"... hombre es el niño, aunque todavía no haya nacido, en el mismo grado y por el mismo título que la madre. Además, todo ser humano, incluso el niño en el seno materno, tiene el derecho a la vida inmediatamente otorgado por Dios, no por los padres, ni por cualquier sociedad o autoridad humana. Por tanto, no existe hombre alguno, autoridad humana alguna, ciencia alguna, "indicación" alguna, médica, eugenética, social, económica, moral, que pueda exhibir o dar un título jurídico válido para una directa, deliberada disposición sobre la vida humana e inocente, es decir, una disposición que tienda a su destrucción, bien como finalidad, bien como medio para otra finalidad, de suyo, acaso en modo alguno ilícita".

(**"Discurso del 1° de Octubre de 1951**)

JUAN XXIII

"La vida humana es Sagrada: desde sus albores compromete directamente la acción creadora de Dios. Violando sus leyes se ofende a su Divina Majestad, se degradan sus autores y la humanidad, y se debilita también la misma comunidad de la que son miembros".

(**"Mater et Magistra", 181**)

CONCILIO VATICANO II

"Dios, dueño de la vida, ha confiado a los hombres la misión altísima de proteger la vida: misión que debe realizarse de modo humano. Por ello, la vida, una vez concebida, debe ser protegida con el máximo cuidado; y el aborto, al igual que el infanticidio, son delitos abominables".

(**"Gaudium et Spes", núm. 51**)

PABLO VI

"Atentar contra la vida humana, con cualquier pretexto y bajo cualquier procedimiento, significa desconocer uno de los valores esenciales de nuestra civilización. En lo más profundo de nuestra conciencia —cada uno de nosotros lo puede experimentar— se afirma como principio indiscutible y sagrado el respeto a toda vida humana, aquella que comienza, aquella que no pide otra cosa que desarrollarse, aquella que se encamina hacia su ocaso, aquella que es débil, inerme, carente de defensa, a merced de los demás".

(**Audiencia General del 27 de Enero de 1971**)

"El aborto, como el infanticidio —el Concilio ha remachado—, son delitos horrendos" (**"Gaudium et Spes", núm. 51**)...

En la constitución "Gaudium et Spes" el Concilio, dirigiéndose a todos los hombres, y no solamente a los cristianos, da también razones de derecho natural y social. En primer lugar, la dignidad de la persona, que queda herida no sólo en la inocente víctima del asesinato, sino también en la misma madre que voluntariamente se entregue a ello, y en todos —médicos o enfermeros— los que cooperen al aborto voluntario.

(...) Si el estado social contemporáneo va asumiendo cada vez más sobre sí esta tarea de protección y de promoción de la vida humana en forma digna del hombre... no existe duda alguna de que esta protección debe comenzar, no con el nacimiento o con la mayoría de edad de la persona humana, sino desde la concepción, por ser el comienzo de un solo y unívoco proceso vital, que se termina con el nacimiento de un nuevo ser humano.

(...) ¿Cómo negar entonces que (el concebido) tiene derecho, desde el primer instante de vida, a aquella titularidad de derechos que hoy —muy distinta de la facultad de actuar— coincide con el mismo concepto jurídico de la persona? Ahora bien, el primero y más fundamental de los derechos del hombre es el derecho a la vida, es decir, a la protección de su vida; y nadie puede tener un derecho contrario cuando se trata de un ser inocente. Cuanto más débil es el sujeto está más necesitado de protección y más incumbe a todos el deber de protegerlo y en máximo grado a la ma-

dre, desde el momento que lo tiene en su seno.

(...) Sobre estas normas, por tanto, los juristas tienen el cometido, superior a cualquier otro, de defender en la sociedad este valor humano universal que está en las fuentes mismas de la vida, en las raíces de la civilización no solamente cristiana, sino sencilla y universalmente humana".

(Discurso al XXIII Congreso Nacional de la Unión de Juristas Católicos Italianos, 9/XII/1972. "Ecclesia", núm. 1.626, 20/1/1973)

## NUEVA MISION SALESIANA EN AFRICA

### LA INSPECTORIA DE MADRID ENVIA LOS PRIMEROS MISIONEROS

El pasado mes de junio corría la voz de que se haría realidad el deseo de los salesianos de Madrid de extender su apostolado hasta Guinea. El Padre Emilio Alonso llega a Bata e inspecciona el campo y trae noticias alentadoras.

En el Capítulo Inspectorial habló de la nueva fundación, de la necesidad de aquellas gentes y de las condiciones para la apertura de una nueva obra. Puso calor en sus palabras y hasta se sintió poeta en la descripción del paisaje y del ambiente.

Guinea Ecuatorial está en los primeros años de su independencia y siente necesidad de religiosos que eduquen y orienten cristianamente a los jóvenes y ha pedido a los salesianos que vayan a comenzar una obra que irá adquiriendo, paulatinamente empuje y luego podrá avisorar fronteras.

La cosa fue tan en serio que el padre Alonso presentó al Capítulo un esbozo de contrato, en el que faltaba casi solo la firma.

Todos se sintieron entusiasmados y reueltos a dar apoyo a la empresa. Es una conquista pacífica, espiritual, para Cristo, que hace recordar las grandes gestas de España en su larga historia.

¿Dificultades?, no faltarán y es necesario que no falten. Así son las obras de Dios. Tener miedo al riesgo no es propio de cristianos posconciliares. Era necesario lanzarse a la empresa y así lo hizo la inspección salesiana de la capital española.

Todo se desarrolló con rapidez, el contrato, la designación de los enviados, los preparativos del viaje. El Padre Fernando Bello es el jefe de la expedición. Lo acompañan: D. Vicente Ríos, D. José Antonio Zaso, D. Fernando Domenech, D. Diego Rodríguez, D. Enrique Peralbo y D. Silvano Ordóñez.

Estaban entusiasmadísimos. Entre ellos hay jóvenes, hombres maduros y el P. Vicente Ríos, veterano, cargado de méritos, que ha llenado de vocaciones juveniles las casas de formación de la inspección madrileña.

El P. Inspector les dirigió una conmovedora carta en la que les dice entre otras

cosas: "ir a tierras lejanas servirá a toda la inspección de estímulo a una vida de más entusiasmo apostólico y de solidaridad en vuestra pobreza. Desearía ser profeta y ver detrás de vuestra partida, una serie de fundaciones (Escuelas profesionales, agrícolas, Centros juveniles, Parroquias, etc.) para el bien espiritual de aquella nación. Dios lo quiera".

#### IMPOSICIÓN DEL CRUCIFIJO DE MISIONEROS

El domingo 1º de octubre de 1972, en la nueva iglesia de Atocha, durante una solemne concelebración eucarística, tuvo lugar la despedida. Presidió el P. Inspector de Madrid, acompañado de los tres sacerdotes de la nueva fundación. Se trataba de la primera vez que la inspección de Madrid enviaba varios hijos suyos a tierras que no están dentro de su jurisdicción.

Fue un acontecimiento no común. Había emoción en los rostros, ansias en los que partían y muchos anhelaban en secreto partir algún día hacia nuevos horizontes en una próxima expedición. ¡Hermoso ejemplo! La Congregación es misionera

y este marchar hacia tierras de otro continente es aleccionador.

¿No será éste el comienzo de una serie de expediciones hacia el continente negro? Esta obra puede ser un trampolín para otras nuevas fundaciones en las demás naciones de África. Así empezaron las primeras misiones salesianas mandadas por el mismo Don Bosco a la Patagonia. De allá se abrieron en abanico hacia el norte y hoy el nombre salesiano en América Latina, hace historia.

Al imponerles el crucifijo, compañero de viajes y fatigas, el P. José Antonio Ríos, inspector de Madrid dijo a los siete pioneros: "que Cristo os estimule y os dé fuerzas en todos los momentos, difíciles o alegres, de vuestra nueva vida".

Había sencillez en todo pero mucha emoción en los corazones, trasuntada en los rostros. Asistían los familiares y amigos de los que partían. Todo parecía decirles: "La Iglesia, la Congregación y la familia respaldarán desde aquí, la obra que vais a llevar a cabo en lejanas tierras. Id de buen ánimo; os acompañamos de corazón".



Los misioneros salesianos españoles que partieron para Africa

## “A LOS POBRES LOS TENDREIS SIEMPRE CON VOSOTROS” (Mateo 26-11).

En diciembre de 1954, en París, la columna de mercurio del termómetro bajó de improviso en forma alarmante. Hacía mucho frío. Ese frío glacial de ciertas regiones europeas. Fue algo cruel.

El Abate Pierre, conocido en todo el mundo por los célebres traperos de Emaús, volvía en un camión de una zona donde estaba construyendo casas baratas para los pobres y vio un espectáculo que le rompió el alma. En una vereda que iluminaba el faro del camión contempló a pobres guiñapos humanos, viejos, inválidos, que buscaban un poco de calor. El frío los enloquecía. Trataban de cubrirse con hojas de periódicos, de acogerse a la entrada del subterráneo. El frío los había corrido de sus miserables guaridas y antes de morir entumecidos echaban una mirada lánguida y apagada a los transeúntes por ver si alguien se compadecía de su estado. Nadie los miraba. ¡Crueldad de los que se llaman hombres!

En la calle Sebastopol vio algo que se parecía a un montón de basura que se movía. Hizo detener la marcha. No era basura. Eran dos ancianos ciegos. Apretados el uno junto al otro, cubiertos con harapos y trozos de diarios, estaban agonizando. En la negrura de la noche brillaban sus bastones blancos y sus ojos desorbitados, blanquecinos, inservibles ya mientras que el terror marcaba sus rostros.

Durante la misa que celebró al alba, el abate Pierre lloró como un niño porque tenía ante sí, grabado hasta en sus carnes, el cuadro macabro de la noche. Era Cristo que moría todos los días en la elegante París de la moda y el vicio y nadie abría sus puertas para salvar esas vidas. Decidió hacer algo por esa pobre gente desheredada, miserable y abandonada.

Se presentó a la radio y lanzó un mensaje que era como un S.O.S. de un barco en alta mar. Y así inició el movimiento que conmovió a París y al mundo en favor de los miserables.

### ES HORA DE DESPERTARNOS

Fue su frase slogan. El invierno recrudece y para los que no tienen hogar no habrá jornadas de esquí sobre la nieve, ni árboles de navidad (Europa) sino hambre, frío y enfermedad. Estamos en las puertas del Adviento (les decía) cuatro semanas en las que la Iglesia hace una seria revisión de vida y de mentalidad para hacer renacer a Cristo en nosotros. “Hermanos, es hora de despertar del letargo (San Pablo). Despertar de una mentalidad pagana que día a día se insinúa en nuestro mundo, en nuestro modo de pensar y de vivir. Tomar conciencia del frío egoísmo que nos domina, de la indiferencia, más glacial que el invierno que tenemos, hacia los otros y del fastidio por el que sufre, que hemos hecho norma de vida”.

Los pobres, decía el P. Pierre, serán la comprobación de nuestra conversión. Si creemos que la conversión consiste en hermosas palabras, en reuniones, en mesas redondas, en viajes para participar a Convenios, no hemos hecho nada por el reino de Cristo. Y citando las palabras de Isaías (58) dijo: éste es el ayuno que Dios quiere de ti: romper las cadenas inicuas, liberar a los oprimidos, y compartir el pan con el hambriento”.

Nosotros ahora seguimos: no es necesario ir lejos para encontrar pobres. Quizá cerca de nuestra casa, a pocos metros, existe una miseria que nadie conoce y que nosotros descubrimos. Una persona que tiene vergüenza de pedir porque ha caído de su estado anterior y

ahora vive miserablemente. Persona que no tiene para comprar el sustento diario para sí y para sus hijos. Ancianos abandonados, enfermos, necesitados de todo y sobre todo de compañía y calor humano. Familias que no pueden balancear su presupuesto y no les alcanza. Mi amigo: esto lo vemos tú y yo. Es Cristo que sufre en esas carnes. Es Cristo que muere en silencio cerca nuestro y nuestras entrañas no se conmueven.

### UN FENOMENO MUNDIAL

Pero el triste fenómeno de la pobreza, escribe una revista europea, no es solo una cuestión personal entre el pobre y yo. Es más vasto, más profundo. Es un fenómeno de estructuras. El conocido escritor francés Follerau dice: "(y esto para las grandes naciones desarrolladas) con el precio de un gran aerotorpedo se podría ofrecer vacaciones de 1.600 días a todos los muchachos pobres de una periferia de cualquier ciudad americana.

El precio de un tanque de guerra corresponde al de 84 tractores para la agricultura; con lo que cuesta un moderno bombardero se podrían construir 30 escuelas con 30 aulas cada una. Entonces ¿qué escogemos? ¿Qué preferimos? ¿Un nuevo prototipo de bombardero o 75 hospitales de mil camas? ¿O cincuenta mil tractores? . . . Nuestra generación ha escogido las armas. Y nuestra decantada civilización está al borde del desastre. Hay que echar máquina atrás con urgencia, es necesario, según las palabras del antiguo profeta, transformar las espadas en guadañas para cosechar, convertir las armas portadoras de muerte en obras de vida" (hasta aquí Follerau).

Son palabras que hacen eco a las de Paulo VI: "cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantas familias viven en la miseria, cuando faltan tantas escuelas, tantos hospitales, todo derroche de dinero público o privado, toda carrera armamentista, se convierte en escándalo intolerable".



En cualquier parte. La calle: mundo en que se forma la niñez pobre, vestida de harapos

## LAS VOCACIONES AL ESTADO RELIGIOSO SALESIANO

Las nuevas constituciones salesianas aprobadas en el último Capítulo General, terminado a principios del año pasado y los reglamentos generales, que especifican el contenido y la praxis de las constituciones mismas, se ocupan seriamente del problema vocacional.

El artículo 4 de las constituciones reza: "cada uno de nosotros es llamado por Dios a formar parte de la Sociedad Salesiana y para esto recibe de El dones personales. La Sociedad reconoce en cada uno su vocación, le ayuda a realizarla y él, como miembro responsable, enriquece con sus dones la vida y la acción común.

El artículo 6 dice: "la vocación apostólica nos sitúa en el corazón de la Iglesia y nos pone enteramente al servicio de su misión. Con nuestro espíritu y nuestra acción contribuimos a edificarla como Cuerpo de Cristo, a fin de que, también por medio de nosotros, se manifieste al mundo como sacramento universal de salvación".

Y luego las Constituciones continúan dando normas que respectan al régimen interno, a la profesión religiosa, a la duración de los votos temporales, etc.

### LOS REGLAMENTOS

Hay un capítulo dedicado a la formación de los futuros salesianos y a la promoción de vocaciones.

El artículo 72 de los mismos nos dice: "cada Inspectoría organice, en su demarcación, la promoción y el cuidado de las vocaciones, en colaboración con la Iglesia local y los demás institutos religiosos. Establezca los criterios, métodos y estructuras para la orientación vocacional.

### EL ASPIRANTADO

Artículo 73: el aspirantado es un centro de orientación vocacional suficientemente abierto, en contacto con las familias, donde los jóvenes y adolescentes que manifiestan aptitudes para la vida religiosa o sacerdotal, reciben ayuda para conocer más fácilmente su vocación apostólica y para seguirla. Los candidatos cursen los estudios previstos por las disposiciones locales.

Y aquí nos detenemos un instante: el aspirantado es centro de orientación voca-



Patio principal del centro vocacional salesiano (aspirantado) de Magdalena del Mar, en Lima



cional... donde los jóvenes que manifiestan aptitudes para la vida religiosa o sacerdotal reciben ayuda para conocerla. Nunca, según resulta de la letra del artículo, pensó el Capítulo general hacer de los aspirantados que sean centros cualesquiera en los que los jóvenes vienen a probar si sirven para médicos, abogados o profesores. Es un centro de orientación gradual, sencilla, humana en el que se ayuda al joven que manifiesta aptitudes hacia el santuario, que estudie lentamente si es ésta su verdadera vocación.

Otros conceptos de un no sano pluralismo, en este sentido, quedan descartados. Los padres de familia que traen sus hijos al aspirantado deben comprender esta orientación, y los superiores, que tienen bien fundado este concepto salesiano y no piensan de otra manera, son los encargados de examinar al candidato, probarlo y luego darle luz verde o roja.

Aquí cabrían muchas otras consideraciones pero las dejamos en el teclado porque debemos continuar con otro acápite del mismo tema. Será para otra oportunidad.

#### NUEVOS SACERDOTES Y NOVICIOS SALESIANOS

El Rector Mayor en su carta anual a la Familia Salesiana, que publicamos en el número de enero-febrero, nos habla sobre la crisis de las vocaciones. Es un fenómeno mundial que no es el caso de examinar aquí. Ciertamente es que preocupa a la Iglesia y a todas las instituciones religiosas poniéndolas en un estado crítico de consecuencias fácilmente imaginables.

El Rector dice textualmente en un punto de su carta: "El problema es grave y complejo. Toda la Familia salesiana está interesada en él. Todos necesitamos sentir vivamente este problema de las vocaciones. No son suficientes ni los lamentos estériles ni las bellas palabras. Son necesarios los hechos de nuestra vida coherente y la actividad en la alegría salesiana".

Luego el mismo superior nos traza un cuadro de lo que podríamos llamar la marcha vocacional de la Congregación. Dice: "este año se han ordenado 151 sacerdotes salesianos. El número total de los novicios fue de 539. Un número consolador en las circunstancias actuales. Sin embargo bastante inferior al de otros años y desde luego insuficiente para las necesidades actuales de la Congregación.

Damos algunos detalles: (sigue el Rector Mayor) en Polonia tenemos 40 novicios. Todos provienen de las escuelas y colegios del Gobierno, pues no hay centros religiosos de enseñanza. Su vocación ha crecido en los centros de catequesis.

En la India hay 71 novicios; en España, 115; en Estados Unidos, 26; en Yugoslavia, 25; en Méjico, 21; Las inspecciones de Manaus y Sao Paulo (Brasil), 30; en Venezuela, 12. Y el Superior sigue: como se ve, aunque no tenemos el florecimiento vocacional de antes, el Señor no deja de enviarnos vocaciones, provenientes por lo general de nuestras obras juveniles... El problema vocacional exige de toda la Familia salesiana una asidua y continua oración para que el Señor no cese de enviar obreros a sus mies".

---

El valor de las ideas no está en proporción de la mayor o menor publicidad que reciban, sino en el germen vital de verdad que lleven en sus entrañas. Por eso es preciso sembrar ideas siempre. La verdad es fecunda y tarde o temprano da su fruto.

---

## ENTREVISTA AL Dr. TABOADA, PRESIDENTE DEL MOVIMIENTO MUNDIAL DE LOS EXALUMNOS

La entrevista se la hace el escritor italiano Enzo Bianco. La exponemos en castellano respetando las líneas esenciales.

—Dr. Taboada ¿qué impresión le causa el ser presidente confederal de los Exalumnos de Don Bosco?

—Una impresión fuerte. Ser Presidente de una confederación extendida en los cinco continentes, además de la responsabilidad que comporta, me ofrece la posibilidad excepcional de contribuir a la animación cristiana en el mundo y a la difusión del espíritu de Don Bosco en la sociedad. Esto me llena de entusiasmo.

—¿Cuáles son, según su opinión, las novedades más importantes introducidas por el Capítulo General especial para el mundo de los Exalumnos?

—Son muchas, pero me limito a indicar tres que me parecen la más importantes:

1—Los Exalumnos han sido reconocidos y proclamados oficialmente como miembros integrantes de la gran Familia Salesiana.

2—Además se ha reconocido y proclamado que toda la Comunidad salesiana, como tal, está responsablemente interesada en los Exalumnos, asociados o no.

3—La confianza otorgada a nuestra Asociación. Los Exalumnos, en efecto, son los responsables de su movimiento en la vida de la Iglesia, en el campo civil, en



En el Colegio de Breña, el Rvmo. P. Inspector rodeado de aspirantes de la Casa salesiana de Ayacucho

todos los sectores de su actividad. Están llamados a comprometerse de una manera más profunda en la misión que es propia de la Familia Salesiana.

—¿Qué diferencia de estilo y mentalidad encuentra entre los Exalumnos jóvenes y los menos jóvenes?

—Hoy está de moda el hablar de estas diferencias. Es natural que existan diferencias. No lo podemos negar, pero entre nosotros no son alarmantes. La cordialidad salesiana impide que nuestras necesidades y legítimas diferencias produzcan divisiones. La cordialidad genera la unidad. Todos nos sentimos "salesianos" y respetamos el pluralismo que nos diferencia.

—¿Qué deben aprender los Exalumnos jóvenes de los que no lo son y viceversa?

—La cordialidad salesiana de la que hice mención, cuando se ha encarnado en los Exalumnos permite que los unos y los otros, tengan una sana libertad de hablar y gran capacidad de escuchar.

Esto conduce a un positivo resultado: que las generaciones jóvenes reciban los valores positivos de la tradición y que los de más edad no se encierren en un inmovilismo nocivo. La experiencia es maestra en este asunto. Si no existiese entre nosotros esta riquísima base de la cordialidad, no podríamos llegar al necesario entendimiento y en práctica no se podría hacer nada válido.

Vemos que los jóvenes aportan un razonable ímpetu y una cierta vehemencia. Una mayor sinceridad. Un mayor amor a la verdad cristiana y a la vida. Más compromiso y exigencias.

Los hombres maduros ofrecen: perseverancia, prudencia, moderación, experiencia, fidelidad a la verdad cristiana, a la educación recibida, a los valores de la Congregación (Eucaristía, María Auxiliadora, el Papa), fidelidad a Don Bosco. . . Un complejo de cosas que unos deben aprender de los otros.

—¿De qué modo se puede actuar la participación de las familias de los Exalumnos a la vida de sus asociaciones?

—El Congreso Europeo de los Exalumnos estableció el principio de esta parti-

cipación. Corresponde a los dirigentes la concretización en los diversos niveles. En muchas asociaciones ya participan a las fiestas de la Unión, en las representaciones teatrales, en los círculos de estudios, en las conferencias formativas sobre la educación sexual, prematrimonial, etc. Además se unen familias para pasar vacaciones en un mismo lugar, para estudiar y vivir la vida sacramental del matrimonio.

—¿Qué rol pueden desempeñar hoy los Exalumnos en la Iglesia, en el mundo?

—La Confederación internacional a través de los congresos y asambleas, está animando a los Exalumnos, como individuos y como asociación, a tomar parte en los problemas del mundo moderno. Los exhorta a poner a disposición de un mundo mejor, sus talentos y capacidades. Se les pide que participen en la defensa de los derechos humanos, en la promoción total del hombre, en la denuncia de las injusticias, en el rechazo de toda violencia, en el trabajo por la paz. Es la línea de acción apostólica y social que el Concilio ha trazado.

—Un problema candente: los exalumnos y la política. ¿Quisiera ubicar el problema e indicarnos cómo debería ser resuelto por los Exalumnos?

—Es un problema discutido y mientras haya hombres habrá opiniones. Me parece poder decir que la posición de la Confederación es clara: afirmamos la necesidad de una formación política. Esto es, asumir los grandes principios de la responsabilidad política: búsqueda del bien común, promoción de la justicia entre todos los hombres, conocimiento de la historia del propio país, liberación personal de toda ambición desordenada de poder, de acumulación de riquezas, de dominio; objetividad en el examen de las situaciones, personas, programas; ejercicio responsable del derecho democrático al voto; renuncia total al uso de la violencia; respeto a las ideas ajenas; capacidad de reconocer los propios errores, aceptación del pluralismo ideológico. Profundizar y aceptar estos principios significa para nosotros madurar la formación política.

La Confederación acepta y difunde estos principios. Como Asociación se abstiene de un modo absoluto de la política de partidos.

—¿Conoce Ud. doctor, a Exalumnos que ocupen puestos de responsabilidad en la sociedad

—A muchísimos. Diría que es imposible contarlos. Los hay en todos los campos de la actividad humana. Me parece prudente no citar nombres para no incurrir en omisiones.

En el campo eclesiástico: sacerdotes, obispos, arzobispos y algunos cardenales.

En las esferas políticas: diputados, senadores, ministros. En algunos países de América hay jefes de Estado.

Nada digamos del campo de la industria, comercio y de las actividades profesionales.

—¿Qué ideas claves acostumbra Ud. proponer a los Exalumnos cuando habla?

—Varias: las expongo a vuelo de pájaro: unión con la Congregación, por gratitud; fidelidad a la educación recibida; tratar de ayudarla siempre que nos sea posible.

Necesidad de unirnos para realizar los ideales de Don Bosco. Encarnar la sencilla y profunda frase de Don Bosco: "sed buenos cristianos y honestos ciudadanos".

Ser honestos ciudadanos es fácil de comprender, pero no siempre se comprende qué quiere decir ser buenos cristianos o se comprende a medias y cada cual a su manera. Poner nuestras fuerzas como personas y como asociación al servicio de todo hombre de la sociedad y de la Iglesia.

—¿Su trabajo de Presidente confederal ha sido un obstáculo para su profesión de abogado o quizá entorpeció la vida de hogar?

—Desde mi juventud tomé conciencia clara de que mi vida era de Dios y que debía emplearla para su mayor gloria en el cumplimiento de mis deberes familiares, profesionales y eclesiales.

Muy pronto aprendí que parte de mi tiempo, poco o mucho, debía ponerlo al servicio del apostolado asociativo de la Iglesia. En un primer tiempo me comprometí con la Acción Católica y ahora me dedico con todas mis fuerzas a la Confederación mundial de los Exalumnos de Don Bosco.

Yo no llego a comprender a los hombres que se dicen ser cristianos y luego no dedican algún tiempo en la semana al apostolado asociativo. No querer dar un poco del propio tiempo puede ser, a veces, expresión del pecado de individualismo que hemos cometido por tanto tiempo.



Hong - Kong (China)  
Niños de los "sampanes", barriadas flotantes donde viven millares de seres muy pobres, en pequeñas embarcaciones. Para ellos no hay lugar en el suelo firme de la tierra

## NOTICIAS DEL PERU Y EL MUNDO

### ESTA EN FUNCION EL "SALESIANUM" DE ROMA

Con una semana de espiritualidad inició su actividad en Roma el nuevo centro de espiritualidad y cultura, que los salesianos han erigido junto a la Casa Generalicia en Roma.

Se llama sencillamente el "Salesianum". El Centro utiliza las estructuras que sirvieron de sede al Capítulo General de 1971 pero con la diferencia que ahora han sido ultimados todos los detalles.

Puede hospedar a 145 personas con habitaciones personales, con baño y servicio; tiene un salón auditorium con 300 butacas dispuestas en gradas y un con-

junto electrónico para traducción simultánea de 5 idiomas a la vez y un dispositivo para votaciones.

El Salesianum no limitará su actividad a la esfera salesiana, sino que estará abierto a toda actividad de congresos, simposios, jornadas de estudios, ejercicios espirituales, etc.

El actual responsable del Centro Don Pedro Schinetti, precisó en una declaración: "El Salesianum, el último en comenzar su trabajo en Roma, no tiene pretensión de competir con ninguna otra institución, sino que quiere contribuir con su granito de arena al movimiento de espiritualidad y de cultura cuyo centro es Roma; una contribución que en-



El salón auditorio del "Salesianum" de Roma tiene capacidad para 300 personas sentadas.

tiendo dar modestamente una interpretación y aplicación a las directivas conciliares y en el plano salesiano desarrollar las directivas capitulares. Nos proponemos, como perspectiva próxima, la celebración del centenario de las misiones salesianas en 1975".

#### UN DELEGADO ESPECIAL DEL RECTOR MAYOR PARA POLONIA

Los salesianos de Polonia han pedido al Rector Mayor que nombre un Delegado especial que mantenga la unión de la Polonia salesiana con el centro de la Congregación. Y el Rector Mayor acogió con mucho placer la propuesta y nombró al R. P. Estanislao Rokita, inspector que fue por muchos años en su propia patria.

La Obra salesiana está floreciente: dos inspectorías; treinta novicios; hace poco 14 sacerdotes celebraron sus bodas de plata sacerdotales en la parroquia de San Jorge en Lodz. En la misma iglesia se llevaron a cabo solemnes ceremonias

litúrgicas en honor del nuevo mártir polaco el Padre Maximiliano Kolbe.

#### CIEN AÑOS DE VIDA

Con una hermosa fiesta de familia organizada por los salesianos de Vibo Valentia (Italia), el P. Juan Baustista Nobile ha celebrado sus 100 años.

Nació en 1873, el 27 de noviembre en Montescaglioso (Potenza). Entró en la congregación en 1901, como vocación adulta, en el colegio de Ivrea. Recibió el hábito eclesiástico en 1905 y fue sacerdote en 1912.

Escribe el cronista de la Gazzeta del Sud: "el P. Nobile goza de óptima salud y recuerda con una memoria envidiable muchos acontecimientos de su larga vida y hechos pasados en la localidad. Casi toda su vida de salesiano la pasó en Vibo Valentia y la población de ese pequeño mundo lo tiene como un insustituible consejero".



Señalado con una cruz blanca, aparece en esta foto el Padre Estanislao Rokita, rodeado de los asistentes a un Capítulo Inspectorial de Polonia

## LIMOSNAS PARA LAS OBRAS SALESIANAS

### PARA LAS VOCACIONES:

Srta. R. A. Ramos	S/.	150.00
Sra. R. de B.		1.200.00
N.N.		400.00

### PARA EL BOLETIN SALESIANO:

Srta. A. M. G.		200.00
Sr. Rafael Montejo		20.00
Sr. N.N.		500.00
Srta. Victoria Ormeño		100.00

### PARA LA OBRA SALESIANA:

Sr. N.N. y su esposa		6.000.00
Sr. Guido Berutto		2.400.00
Srta. R. Carmen Iglesias		50.00
N.N.		1.000.00
Fundación Arenas y Loayza		450.00
Sra. de Giannoni		800.00
Alcancía de S. Juan Bosco		7.760.00

Ud. puede ayudar a formar sacerdotes salesianos:

con su oración

con su sacrificio

con su limosna

Para toda consulta dirigirse al Rvmo. Padre Inspector de los Salesianos o a su secretario. - Avda. Brasil 210 - Teléfono 31-78-90 - Casilla de Correos 999 - Lima.

**BOLETIN SALESIANO**

MAYO - JUNIO 1973

Dirección y Administración  
Av. Brasil 210 - Lima-Perú

"Todo cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponelo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros" (Filip. 4, 9).

—LA CARIDAD APOSTOLICA,  
CENTRO DE NUESTRO ESPIRITU

A nuestra misión corresponde el estilo de vida y de acción que nos ha enseñado Don Bosco. El centro del espíritu salesiano es la caridad pastoral, caracterizada por el dinamismo juvenil, tan destacado en nuestro fundador y en los orígenes de nuestra Sociedad. Es un afán apostólico que nos lleva a "buscar las almas y servir sólo a Dios" (1).

La santidad personal y el bien de los jóvenes nos exigen permanecer fieles a este espíritu y difundirlo para bien de la Iglesia.

—DON BOSCO, NUESTRO MODELO CONCRETO

El Salesiano estudia e imita de cerca a Don Bosco, que le ha sido dado como Padre por Dios y por la Iglesia. Admira en él la espléndida armonía entre naturaleza y gracia: profundamente humano, rico en las virtudes de su pueblo, abierto a las realidades terrenas; profundamente hombre de Dios, lleno de los dones del Espíritu Santo, vivía "como si viese lo invisible" (2). Estos dos aspectos se fusionaron en un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes. Lo realizó con firmeza y constancia, en medio de mil obstáculos y fatigas, y con la delicadeza de un corazón generoso. "No dio un paso, no pronunció una palabra, no puso su mano en empresa alguna que no mirase a la salvación de la juventud. Realmente no se preocupó más que de las almas" (3).

(1) Oración de la Misa de San Juan Bosco.

(2) Heb. 11, 27.

(3) Don Rua, Circ. 29, enero 1896.